

# "El desafío para un traductor literario es conocer a fondo las tradiciones literarias de los idiomas que traduce"

Bush es un experimentado traductor literario especializado en lengua española. En esta entrevista se refiere a su tarea en la FIT y a su rica experiencia en el trabajo con escritores hispanohablantes antes de llevarlos al inglés. En un texto aparte, relata los pormenores de traducir a la escritora Nuria Amat.

## —¿Cómo y cuándo llegó a la FIT? ¿Cuáles eran sus funciones concretas?

—En los años 90 asistí a los Congresos de la FIT en Brighton y en Melbourne y en el último fui elegido presidente del comité de traducción literaria. Después, fui miembro del Consejo General y finalmente fui designado vicepresidente. Siempre me concentré en la organización de seminarios y viajes con el comité para promocionar la traducción literaria y el estatus profesional del traductor literario. Por ejemplo, "El simposio en la UNESCO" de París sobre las traducciones de las novelas de Harry Potter o sobre Research and Literary Translation organizado por la Universidad de East Anglia. No obstante, siempre me involucré en los debates sobre cómo hacer de la FIT una entidad más moderna, actualizada y menos eurocéntrica.

## —¿Cuáles cree que son los desafíos que le quedan por cumplir a la FIT?

—La FIT es el organismo mundial de los traductores y ha tardado en darse una organización profesional. Los desafíos principales son: tener el peso necesario para intervenir donde haga falta luchar por los derechos, siempre amenazados, de los traductores y tener una perspectiva bastante amplia para dar liderazgo a asociaciones en todo el mundo.

## —¿Cómo se conectó con el idioma español? ¿Por qué lo eligió?

—Nací en el campo inglés, en un pueblo que se llama Spalding. Cuando ingresé en el instituto, empecé a estudiar latín y francés y siempre saqué notas sobresalientes. Cuando en el tercer curso teníamos que escoger entre el español o química y física, ¡no dudé un momento! Por otra parte, mi afición por los idiomas deriva del hecho de que mi padre hablaba el dialecto de Lincolnshire y mi madre el dialecto de Yorkshire además del inglés Standard. Y estos dialectos eran mis lenguas maternas: el mundo del inglés Standard era un mundo, en parte, extranjero.

## —¿Qué desafíos particulares tiene la traducción del español al inglés?

—Traduzco del español, del catalán, del francés y del portugués. Creo que un desafío para un traductor literario es conocer a fondo las tradiciones literarias de los idiomas que traduce, pero siempre lo más importante es saber recrear en el idioma propio la originalidad artística de los autores que traduce.

## —¿Cuántas obras en español se traducen por año en el Reino Unido?

—Muy pocas, entre 50 y 60 de todas las variantes del mundo hispánico.

## —¿Conoce la situación del libro en español en el resto de Europa?

—Varía mucho de un país a otro. Hay autores españoles y catalanes que tienen bastante éxito en Alemania, algunos con ventas muy respetables como Javier Marías o Leonardo Padura, por ejemplo, o María Barbal y Teresa Solana. En Italia, Luis Sepúlveda vende más que cualquier autor italiano. Y claro, autores como Carlos Ruiz Zafón, Gabriel García Márquez, Isabel Allende, Carlos Fuentes, Arturo Pérez-Reverte están en todas partes.

## —¿Cuál es la actitud de las editoriales ante las obras en español?

—Cada vez más, las editoriales buscan el éxito comercial más fácil. Triunfa *La sombra del viento*, de Ruiz Zafón, pues busquemos novelas en la misma onda entonces. Hay editoriales independientes, más pequeñas con criterios diferentes como Serpents Tail o The Bitter Lemon Press. Sacan traducciones de autores nuevos, establecen perfiles distintos en sus catálogos pero siempre es más difícil que lleguen ejemplares de sus libros a las grandes cadenas de librerías o que salgan reseñas de sus libros en la prensa inglesa o norteamericana donde se reduce constantemente el espacio dedicado a literatura.

**—¿Y la de los lectores?**

—Hay un conjunto de lectores para obras en español que crece. Me acuerdo de cuando hice una gira por Gran Bretaña con Juan Goytisolo en 1994 había un público de 20 o 30 personas, en la última gira que hice con él en el 2002 para promocionar *A Cock-Eyed Comedy* o sea *Carajicomedia*, estuvieron 150 en Leeds y 100 en Manchester. Y más autores de América Latina o España participan ahora en Festivales como en *Hay on Wye* o en Edimburgo.

**—¿Usted elige los libros a traducir? ¿En qué basa su elección?**

—A veces, porque tienen originalidad en su contenido y forma. Por ejemplo, *The Last Patriarch* de Najat El Hachmi, que va a salir con Serpents Tail. Es una de las mejores novelas escritas en catalán en los últimos 50 años. O la nueva traducción que hice de *La Celestina* de Fernando de Rojas, que saldrá a finales de año con Penguin en los Estados Unidos. Quise hacer una traducción que respetara la perspectiva novelística de Fernando de Rojas con un lenguaje que diera una idea del 'shock of the new' que fue el estilo de Rojas, y no un pastiche de inglés anticuado.

**—¿Qué le ocurre con los autores que traduce? ¿influye la relación personal como por ejemplo con la literatura de la escritora catalana Nuria Amat?**

—Siempre consulto con mis autores si tengo dudas. Algunos ahora son amigos como Nuria o Leonardo Padura o Juan Goytisolo. En el mundo anglosajón mucha veces el traductor hace de *go-between* con los editores y eso es un factor importante. En mi caso particular hasta traduzco a mi mujer, Teresa Solana, una escritora catalana de novelas policiales en clave ¡satírica!

**—¿Qué tipo de autores hispanos prefiere o le gusta más?**

—Prefiero autores con originalidad artística y ideas provocadoras como Juan Goytisolo, o Juan Carlos Onetti. Pero también otros que prefieren formas más tradicionales como Padura, que retratan su propia sociedad de una manera crítica.

**—Háblenos de usted. ¿Cómo se formó?**

—Tuve suerte. Hijo de una familia obrera, pude estudiar en las universidades de Cambridge y Oxford a base de becas y ayudas del estado de bienestar. Estudié literatura española y francesa en Cambridge y luego cursé el doctorado en Oxford sobre Galdós. Di clases en institutos en Londres después de unos años de militancia en un partido de izquierdas —¡generación del 68! En los 80 empecé a traducir literatura y en los 90 a enseñar traducción lite-

ria en las universidades de Middlesex y East Anglia. En esta última también dirigí durante seis años el Centro Británico de Traducción Literaria.

**—¿Cómo se inició en la profesión? ¿Cuál fue su primer libro traducido?**

—Traduje el primer tomo de la autobiografía de Juan Goytisolo, *Coto vedado*, o *Forbidden Territory*. A continuación me afilié a la Asociación de Traductores del Reino Unido y al ITI. Mi padre era obrero en la imprenta, y un gran sindicalista, y me crié en un ambiente de debate constante acerca de derechos y tarifas de pago, de huelgas, de lucha contra la explotación, siempre desde la asociación. Todo esto en un pueblo pequeño donde la falta de igualdad siempre salta a la vista y se conocen los históricos de todo el mundo. O sea un poco como en el universo de Fernando de Rojas.



**Peter Bush**

Es un traductor literario premiado que nació en Spalding, Lincolnshire, Gran Bretaña y que actualmente vive en Barcelona. Estudió francés, español en Cambridge e investigó sobre la literatura española en Oxford. En Londres se ha desempeñado como profesor de Traducción Literaria en Middlesex University y después en la Universidad de East Anglia, donde también dirigió el *British Centre for Literary Translation*.

También trabajó como consultor del *Channel Four international arts programme Rear Window*. Ha sido un activo defensor de los derechos de los traductores literarios como vicepresidente de la FIT.

Tradujo al inglés a Juan Goytisolo, Leonardo Padura, Najat El Hachmi, Fernando de Rojas, Nuria Amat y Teresa Solana. Actualmente está trabajando en la traducción de *Tirano Banderas* de Ramón Valle-Inclán.